

1939-1942

HAY UNA muerte lenta que atraviesa
la vida lentamente, lentamente.
No es la traidora muerte de repente,
que deja el alma, aunque caída, ilesa.

?La súbita del rayo? No, no es esa,
es la que llega despaciosamente
como claror confusa del oriente:
~~presta la mano, la mirada aviesa.~~

Así, día tras día, sucumbiste
en medio de una España negra y triste:
como el toro en la plaza, como el toro.

La juventud de hoy, la de mañana,
sueña otro cielo rojo, azul, sonoro,
con un rayo de sol en la ventana.

IN MEMORIAN

CORTANDO por la plaza de la Audiencia, bajaba
al Duero. El día era de oro y brisa lenta.
Todo te recordaba, Antonio Machado. Andaba
yo igual que tú, de forma un poco vacilenta.

~~Qué trance en el vacío.~~ La tarde replegaba
sus alas. Una nube, serena, soñolienta,
por el azul distante, morosamente erraba.
Era la hora en que el cielo, más que fingir, inventa.

?Dónde tus pasos graves, tu precisa palabra
de hombre bueno? En lo alto del ondulado alcor,
apuntaba la luna con el dedo. Hacia oriente,

tierras, montes y mar que esperamos que abra
sus puertas.

Hacia el Duero caminé con dolor,
regresé acompañado de una gran sombra ausente.

LA VELA de mi barca
tiene un remiendo.
Navegaré con el
viento del pueblo.

Tráfico del rayo que no

Blanco del amor